

Estimulación temprana para el desarrollo psicomotriz en niños de 0 a 3 años

Early stimulation for psychomotor development in children aged 0 to 3 years.

Lorena Elizabeth Orrala Lindao

Universidad Estatal Península de Santa Elena
lorena.orrallindao1507@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-1441-2295>
Provincia de Santa Elena - Ecuador

Angelica María Bacilio Aquino

Universidad Estatal Península de Santa Elena
angelica.bacilioaquino5857@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-4410-0327>
Provincia de Santa Elena - Ecuador

Wendy Selena Apolinario Escalante

Universidad Estatal Península de Santa Elena
wendy.apolinarioescalante9592@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-8350-9506>
Provincia de Santa Elena-Ecuador

Grisell Elizabeth Roca Villao

Universidad Estatal Península de Santa Elena
grisell.rocavillao1847@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-6109-8097>
Provincia de Santa Elena - Ecuador

Pamela Liseth Piguave González

Universidad Estatal Península de Santa Elena
pamela.piguavegonzalez7089@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-0221-5151>
Provincia de Santa Elena-Ecuador

Elizeth Mayrene Flores Hinostrosa

Universidad Estatal Península de Santa Elena
Eflores6316@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>
Provincia de Santa Elena - Ecuador

Formato de citación APA

Orrala, L. Bacilo, A. Apolinario, W. Roca, G. Piguave, P. & Flores, E. (2025). Estimulación temprana para el desarrollo psicomotriz en niños de 0 a 3 años. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 1859– 1883.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 21-11-2025

Fecha de aceptación :27-11-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

Este proyecto de investigación trata sobre la estimulación temprana para el desarrollo psicomotriz en niños de 0 a 3 años. A lo largo de este periodo, el cerebro tiene una plasticidad alta, lo que permite que las vivencias sensoriales, motrices y socioemocionales impacten de forma directa en la coordinación, el equilibrio, la autonomía y las capacidades cognitivas de los menores. Con esta base, el propósito general de la investigación consistió en fomentar el desarrollo psicomotor de los niños del Centro de Desarrollo Infantil “Paraíso de los niños” que tienen entre 0 a 3 años, a través del uso de actividades organizadas para la estimulación temprana y estrategias lúdicas. La investigación se realizó siguiendo el paradigma constructivista, con una perspectiva mixta y un diseño que combina lo descriptivo y lo interpretativo. Se utilizó una muestra seleccionada con intención, que abarca a una coordinadora, dos profesoras y niños de 2 a 3 años. Se utilizaron métodos tales como la observación directa, las entrevistas semiestructuradas junto con la encuesta adaptadas a través de pictogramas, enfocándose en los factores de estimulación temprana y desarrollo psicomotor. Los hallazgos muestran que las actividades que implican movimiento, como saltar, caminar en línea recta, divertirse con pelotas y correr, son las más preferidas de los niños. Estas acciones mejoran la coordinación visomotora, la motricidad gruesa y el equilibrio. La triangulación de los datos verificó avances relevantes en términos de autonomía, seguridad, comunicación y control corporal. Se concluye que la estimulación temprana, cuando se aplica de forma organizada, constante y afectiva, tiene un impacto positivo en el desarrollo psicomotriz de los niños de 0 a 3 años. Este hallazgo confirma la importancia de promover ambientes educativos que incorporen experiencias sensoriales, motrices y socioemocionales para garantizar un crecimiento integral en la primera infancia.

PALABRAS CLAVE: Estimulación temprana, desarrollo psicomotriz, niños 0 a 3 años.

ABSTRACT

This research project focuses on early stimulation for psychomotor development in children aged 0 to 3 years. During this period, the brain is highly plastic, allowing sensory, motor, and socio-emotional experiences to have a direct impact on children's coordination, balance, autonomy, and cognitive abilities. On this basis, the overall purpose of the research was to promote the psychomotor development of children aged 0 to 3 years at the “Paraíso de los Niños” Child Development Center through the use of organized early stimulation activities and playful strategies. The research was conducted following the constructivist paradigm, with a mixed perspective and a design that combines descriptive and interpretive approaches. A purposively selected sample was used, comprising a coordinator, two teachers, and children aged 2 to 3 years. Methods such as direct observation, semi-structured interviews, and surveys adapted using pictograms were used, focusing on early stimulation and psychomotor development factors. The findings show that activities involving movement, such as jumping, walking in a straight line, playing with balls, and running, are the most preferred by children. These actions improve visomotor coordination, gross motor skills, and balance. Data triangulation verified relevant advances in terms of autonomy, safety, communication, and body control. It is concluded that early stimulation, when applied in an organized, consistent, and affective manner, has a positive impact on the psychomotor development of children aged 0 to 3 years. This finding confirms the importance of promoting educational environments that incorporate sensory, motor, and socio-emotional experiences to ensure comprehensive growth in early childhood.

KEYWORDS: Early stimulation, psychomotor development, children aged 0 to 3 years.

INTRODUCCIÓN

En la primera infancia, la estimulación temprana para el desarrollo psicomotor es fundamental porque los niños pasan por un período de rápido crecimiento en el que cada interacción, gesto y experiencia tiene un impacto en su desarrollo futuro. García & Carrillo (2022) señala en esta línea que, “La falta de estimulación en el primer año, si no se tienen los espacios y los implementos adecuados, puede traer consecuencias en el desarrollo de las habilidades cognitivas” (p.10). En consecuencia, la falta de apoyo en este momento impide que los niños adquieran a tiempo habilidades físicas adecuadas, lo que incentiva a impulsar entornos de aprendizaje colaborativo con las familias para fomentar el desarrollo integral.

Además, la estimulación temprana no solo evita que se presenten retrasos en el desarrollo psicomotor, sino que también promueve la implicación activa de los padres en lo que respecta a la educación y al bienestar emocional de sus hijos. Así, los niños consiguen un mejor control de su entorno y desarrollan su autonomía infantil. Según Castrejón & Herrera (2022), “La finalidad es lograr al máximo su desarrollo de sus capacidades cognitivas, físicas y psíquicas, con el propósito de prevenir estados no deseados en el desarrollo psicomotor” (p. 27).

Asimismo, Ecuador se enfrenta a retos al implementar programas de estimulación temprana, pues la ausencia de información y de actividades en casa o en las instituciones educativas reducen el acceso a sus ventajas. Esta falta puede provocar demoras en habilidades como la coordinación y el equilibrio. De acuerdo con Pico-Jaramillo et al. (2025), “la estimulación adecuada favorece la adquisición de habilidades de destreza motrices fundamentales, como caminar, correr y saltar (p. 14). Por lo tanto, la puesta en marcha de programas organizados tiene el potencial de incrementar considerablemente el desarrollo psicomotor y favorecer el desarrollo integral durante la infancia.

Por lo tanto, la ausencia de igualdad de oportunidades para acceder a programas de estimulación temprana se vuelve un problema que impacta directamente en el desarrollo integral de los niños; esto causa demoras en la concentración, la coordinación y otras habilidades esenciales. Guamán et al. (2024) señala que, “La ausencia de oportunidades para acceder a programas de estimulación temprana y la falta de actividades que promuevan la psicomotricidad pueden ocasionar dificultades en el desarrollo de habilidades psicomotoras” (p. 7). Frente a esta situación, se propone la necesidad de aplicar estrategias que estimulen el desarrollo psicomotriz desde los primeros años de vida.

En la provincia de Santa Elena, se nota que los niños de 0 a 3 años del sector Virgen del Carmen tienen pocas posibilidades de participar en programas para estimular su desarrollo psicomotor. Esto

es consecuencia de la falta de infraestructura adecuada y la escasez de profesionales especializados. Según Mite Vera (2021), “Las comunidades rurales enfrentan mayores desafíos en la implementación de estrategias de estimulación temprana por las barreras socioeconómicas y culturales que limitan su aplicación” (p. 54). Esto muestra la apremiante necesidad de elaborar intervenciones a nivel comunitario que aseguren el derecho al desarrollo en todas sus dimensiones.

Aunque estas limitaciones están presentes, hay iniciativas locales que han tenido éxito, como la creación de talleres comunitarios de psicomotricidad para padres e hijos. De acuerdo con Vera (2021), “El uso de materiales reciclados y actividades lúdicas sencillas favorecen el desarrollo de la motricidad fina y gruesa en la primera infancia, incluso en comunidades con bajos recursos” (p. 20). Así, se propone establecer espacios comunitarios en los que se fomente la estimulación temprana a través de tácticas asequibles, adecuadas a la situación socioeconómica de las familias de la zona Virgen del Carmen.

El desarrollo psicomotor en los primeros tres años de vida es crucial para el aprendizaje y el crecimiento completo del niño en el futuro. La Unesco y la OMS, entidades internacionales, han destacado el valor de la estimulación temprana como una inversión social fundamental para disminuir las desigualdades a largo plazo. Silveira et al. (2024) afirma que, “Los estudios recientes en todo el mundo indican que las intervenciones enfocadas en la estimulación sensorial y la coordinación motora en bebés mejoran de manera notable la adquisición de hitos motores, la coordinación y las capacidades cognitivas, promoviendo un desarrollo integral” (p. 23).

No obstante, a escala mundial existe una discrepancia entre la evidencia científica y su implementación real en los programas. Numerosos estudios de larga duración han demostrado que la falta de estimulación en los primeros años aumenta el riesgo de dificultades motoras, retrasos en el lenguaje y bajo desempeño escolar. Asimismo, para asegurar el acceso y la continuidad, las intervenciones más eficaces necesitan no solo acciones con los niños, sino también la capacitación de educadores y cuidadores, así como la coordinación entre los sistemas educativos y de salud.

A nivel nacional, se han realizado varios estudios que demuestran que la falta de estímulos tempranos es uno de los principales obstáculos a los que se enfrentan muchos niños en su desarrollo psicomotor. Romero Zumba (2024) indica que, “La falta de estimulación temprana en el desarrollo psicomotor, afecta el progreso de habilidades motoras gruesas y finas como gatear, caminar agarrar objetos y realizar movimientos coordinados” (p.31). Por consiguiente, es esencial entender lo crucial que es llevar a cabo programas y estrategias de intervención temprana que fortalezcan las dimensiones motriz, cognitiva y socioemocional.

Las áreas motoras primarias de la corteza cerebral alcanzan un grado adecuado de madurez a los seis meses, lo que permite controlar la mayoría de los movimientos voluntarios; esto hace más fáciles actividades como sentarse, rodar o levantar la cabeza. Según De La Cruz Perero & Villalva Mero (2022), “El cerebro juega un papel crucial en el desarrollo psicomotor, donde las neuronas permite mayor rapidez y coordinación en los movimientos” (p. 8). Esta maduración neuromotora se ve favorecida por la estimulación adecuada y constante, lo cual también ayuda a que el niño se desarrolle de manera integral.

En la provincia de Santa Elena, en el sector Virgen del Carmen, se han identificado serias limitaciones en la implementación de programas de estimulación psicomotriz. La Universidad Estatal Península de Santa Elena (UPSE) ha llevado a cabo una investigación que muestra que la ignorancia de los padres es el principal impedimento, pues muchos no saben cuáles son las estrategias apropiadas para fomentar el desarrollo del lenguaje, lo socioafectivo y lo psicomotor en sus hijos. Esta situación evidencia que es necesario establecer un programa de intervención comunitario que brinde a las familias formación y les ofrezca recursos útiles para el hogar.

Numerosos estudios, tanto nacionales como internacionales, han demostrado que una gran cantidad de niños de 0 a 3 años padecen retrasos en su desarrollo psicomotor debido a factores como la falta de áreas adecuadas para jugar, la deficiente capacitación de los padres y cuidadores y la ausencia de estrategias educativas implementadas en los Centros de Desarrollo Infantil (CDI). La plasticidad cerebral es más alta en ciertos períodos, y debido a esta problemática no se puede sacar el máximo provecho de ellos, lo cual podría tener efectos adversos en el desempeño escolar y social en etapas posteriores.

El desarrollo psicomotriz es un indicador fundamental del crecimiento integral de los niños desde que nacen hasta los 3 años, puesto que evidencia su habilidad para manejar y coordinar movimientos básicos que afectan directamente su autonomía y la interacción con el ambiente. Un desarrollo psicomotor adecuado es fundamental para su avance en aspectos sociales, emocionales y cognitivos, especialmente en circunstancias donde existen limitaciones a causa de factores socioeconómicos. Si no se toma en cuenta esta variable, pueden surgir retrasos que afecten el desempeño del niño más adelante. Por eso es importante revisarla y apoyarla en la situación actual.

Para garantizar un desarrollo integral de los niños durante sus primeros años, la estimulación en las etapas iniciales de la vida es crucial. En esta fase se forman las bases neurológicas, motoras y cognitivas que tendrán un efecto directo en su aprendizaje posterior, salud física y bienestar emocional. Numerosos estudios han corroborado que las intervenciones centradas en la estimulación psicomotriz

fomentan el desarrollo de aptitudes motrices, sean estas finas o gruesas, mejorando así la coordinación y promoviendo que el niño logre ser independiente en sus actividades cotidianas.

Los beneficios metodológicos de este proyecto son imprescindibles, ya que su finalidad es crear y aplicar materiales pedagógicos y actividades recreativas que fomenten el desarrollo psicomotor de los niños del CDI en el barrio Virgen del Carmen, Los cuidadores y las familias participan activamente en este proceso con esta propuesta. Además, puede ser un modelo que se replique en otros contextos educativos y comunitarios, apoyando de esta manera las directrices de entidades internacionales que defienden el derecho a recibir una educación infantil integral y un cuidado completo.

Los beneficios metodológicos son el ordenamiento sistemático de actividades que permiten diagnosticar la condición psicomotora inicial y desarrollar programas personalizados de estimulación de acuerdo con las necesidades detectadas. Este proceso incluye la capacitación de maestros, cuidadores y padres para fomentar la transmisión de conocimientos prácticos para el desarrollo infantil. Además, la investigación contribuye a fortalecer métodos de participación y comunitarios, al mismo tiempo que fomenta el desarrollo de pruebas a nivel local que pueden servir como base para investigaciones venideras y para mejorar la evolución infantil.

Aprender sobre el desarrollo psicomotriz en la primera infancia es un proceso fundamental que contribuye a la maduración de las estructuras nerviosas y al desarrollo de habilidades motrices y sensoriales esenciales para el crecimiento integral del niño. Según Betancur et al. (2024), “La actividad lúdica influye significativamente en el desarrollo de la psicomotricidad infantil” (p. 12). Creando un entorno de aprendizaje que sea motivador y significativo. Por lo tanto, fomentar actividades adecuadas durante esta fase asegura un desarrollo saludable y equilibrado a nivel psicomotor.

Por otra parte, el aprendizaje del desarrollo psicomotor se potencia a través de técnicas lúdicas, porque estas favorecen que el niño aprenda activamente y estimulan la creatividad. En este contexto, Alfaro et al. (2023) afirma que, “El juego motor es una actividad vital y espontánea que fomenta el equilibrio, la coordinación y las capacidades motrices” (p. 79). Con esto, se confirma que el movimiento y el juego son elementos esenciales para el desarrollo psicomotor de los niños.

No obstante, el aprendizaje del desarrollo psicomotor ha sido objeto de un amplio análisis en múltiples estudios. En concreto, Quispe Morales (2021) afirma que, “El trabajo de investigación se desarrolló con el objetivo comprobar la influencia de las estrategias lúdicas en el desarrollo psicomotriz en una institución educativa inicial” (p.78). Lo previamente mencionado muestra que la creación de estrategias lúdicas apropiadas es esencial para fomentar las habilidades motoras fundamentales en los niños pequeños.

El proceso de desarrollo de la autonomía en los niños es delicado y complicado, y comienza desde las primeras interacciones que tienen con su entorno. Herrán et al. (2022) indican que, “La autonomía infantil es una capacidad preprogramada que impulsa a la crianza humana a interactuar con el mundo” (p.45). Esta autonomía fomenta el desarrollo del autocontrol y la habilidad para manejar movimientos gruesos y finos propios en la motricidad durante la primera infancia. La estimulación temprana solo será capaz de potenciar las habilidades motoras, tanto finas como gruesas, relacionadas con la autonomía y el desarrollo psicomotor durante esta etapa esencial entre los 0 y los 3 años.

Igualmente, la autonomía infantil se consigue a través de la aplicación de métodos que honran el ritmo motriz del niño. Karolys Peñaherrera (2021) indica que, “A través de actividades orientadas al autocuidado y la coordinación motriz, los niños fortalecen su desarrollo integral y psicomotor, así como su autoestima y seguridad” (p. 28). En esta línea, el desarrollo psicomotor se transforma en una herramienta útil para que el niño alcance una independencia más amplia en sus actividades diarias.

En esta dirección, la autonomía en los niños puede fortalecerse de manera positiva mediante métodos educativos activos y participativos, tal como el modelo Montessori. Según Quintero Romero (2023), “La autonomía infantil se entiende como la habilidad del niño de tomar decisiones esenciales mediante un razonamiento lógico, que se desarrolla en un entorno estructurado con límites definidos y el aprendizaje por medio de la exploración guiada”, Montessori sugiere un modelo de educación en el que el docente se comporta como un guía y el niño es el principal actor de su propio aprendizaje, fomentando de esta manera su autonomía. Responsabilidad individual y autoestima.

Los programas de estimulación infantil se establecen como métodos integrales que fomentan el desarrollo del niño en sus primeros años, al fortalecer las habilidades cognitivas, motrices, comunicativas y socioemocionales. Según Castro Lagos et al. (2024), “La estimulación temprana fortalece las habilidades y capacidades del infante desde su nacimiento hasta los seis años de edad” (p.116). En este contexto, la intervención temprana se vuelve fundamental para prevenir déficits de desarrollo y la necesidad de involucrar a los docentes y a la familia, puesto que el éxito de los programas depende de una colaboración conjunta.

En segundo lugar, los programas de estimulación se basan en gran parte en la participación activa de la familia. En este sentido, Solórzano Vergara & Suarez Ángel, (2024) sostiene que, “La implicación de los padres mejora significativamente los resultados en el desarrollo de los niños, al proporcionar un ambiente de apoyo continuo fuera del contexto terapéutico” (p. 1). Este método integral sostiene que la familia es el primer ámbito donde se afianzan los conocimientos obtenidos en

las sesiones de estimulación, dado que el soporte emocional y psicológico de los cuidadores genera un entorno afectivo que ayuda al niño a adaptarse y a consolidar sus capacidades.

Por otra parte, los programas de estimulación infantil son un pilar esencial para el desarrollo completo del niño, porque abarcan las áreas de la cognición, la motricidad, las emociones sociales y el lenguaje. Estas acciones promueven aprendizajes significativos mediante la organización de actividades sensoriales y recreativas que se adecuan a la edad. Carreño Acebo & Calle Poveda (2020) sostienen en este contexto, que "en el ámbito socioemocional se debe trabajar la relación con el entorno del niño, seguido de la gestión de sus emociones y sentimientos" (p. 119). A nivel mundial, los programas de estimulación para niños pequeños, con el apoyo familiar, se han convertido en una estrategia fundamental para fomentar el desarrollo integral durante la primera infancia.

La educación integral de la infancia se fortalece a través del fomento de competencias socioemocionales que posibilitan que los niños entiendan y controlen sus emociones en el contexto educativo, lo cual potencia su adaptación social y académica. Este procedimiento promueve una educación que va más allá de la instrucción cognitiva. De acuerdo con Campelo et al. (2024), "El desarrollo socioemocional en la educación infantil es esencial para el bienestar integral" (p. 2). Esto pone de manifiesto lo necesario que es poner en práctica tácticas colaborativas y a la medida, que respondan a las necesidades cognitivas y afectivas de cada niño.

Desde una perspectiva humanista, la educación integral de los niños implica educar en valores que fomenten el respeto mutuo, la convivencia pacífica y la empatía dentro de los espacios escolares. En estos lugares, el aprendizaje se desarrolla a través del diálogo constante y la cooperación. Los maestros tienen el deber de dirigir procesos que valoricen la inclusión y la paz, ayudando a cada niño a regularse emocional y socialmente. En palabras de Hernández et al. (2025), "Formar profesionistas que adquieran valores que les permitan construir una cultura de paz es indispensable" (p. 19), lo cual confirma que la educación para la paz es, en realidad, educación para la vida.

La enseñanza integral de los niños necesita de entornos educativos que fomenten las emociones, la autonomía y el pensamiento a través de la interacción. Este procedimiento educativo tiene como objetivo que el niño se vea a sí mismo como un ser activo en su aprendizaje, con la habilidad de producir transformaciones beneficiosas en su ambiente mediante una convivencia y colaboración respetuosa. Gómez et al. (2023) subrayan que, "Las instituciones de educación infantil pueden ser espacios transformadores donde las infancias desarrollen habilidades emocionales y sociales" (p. 20). En este sentido, resaltan la importancia de robustecer la educación integral a través del ejercicio práctico y la empatía como pilares del desarrollo individual y grupal.

La estimulación es fundamental para establecer conexiones afectivas seguras entre el niño y su entorno. Este proceso no solo estimula las dimensiones cognitivas y motoras, sino que también fortalece la seguridad emocional y la autonomía del infante. Según, Solórzano Vergara & Suarez Ángel (2024), "La estimulación es crucial para el desarrollo pleno de los bebés, debido a que las actividades de este tipo contribuyen al desarrollo de sus habilidades cognitivas, motoras y sociales" (p.13). Por lo tanto, el contacto emocional y las experiencias tempranas apropiadas se vuelven fundamentales para el bienestar y el desarrollo integral durante la primera infancia.

Por lo tanto, la estimulación es una herramienta terapéutica fundamental para potenciar el desarrollo integral de los niños. El cerebro se desarrolla rápidamente en los primeros años de vida, por lo que es importante impulsar este progreso a través de experiencias que lo fortalezcan y estimulen la neuroplasticidad. Según Carrera-Ibarra et al. (2023), "la estimulación temprana se basa en la capacidad del cerebro de reestructurar sus patrones de conectividad neuronal" (p.70). Este proceso promueve, además del desarrollo de las habilidades psicomotoras, el avance de las capacidades emocionales, sociales y lingüísticas, que son fundamentales para un crecimiento saludable en la infancia.

Las actividades que estimulan la comunicación y la imaginación promueven el crecimiento de capacidades emocionales y cognitivas a través de la estimulación creativa y expresiva. El niño, mediante el juego, explora, expresa y cambia su medio ambiente; esto robustece su capacidad de expresión y su aprendizaje. Según Parada et al. (2024) "La estimulación ayuda a desarrollar las capacidades del lenguaje y psicomotoras, lo cual facilita una adaptación más adecuada al ambiente" (p. 50). Esto muestra que el niño expresa sus sentimientos por medio de dibujos, palabras o movimientos, y que los personajes o situaciones en el juego libre se relacionan directamente con la creatividad.

Sin embargo, la estimulación cognitiva fomenta la atención, la observación y la imitación, lo que posibilita que el niño forme sus primeras ideas sobre causa y efecto. El hecho de replicar acciones vistas, identificar colores o distinguir sonidos son ejemplos de este proceso. Sostiene Villa (2021) "El desarrollo emocional y cognitivo de los niños se fortalece si se emplean e implementan apropiadamente programas de estimulación temprana"(p. 8). Esto demuestra que el proceso de estimulación tiene que fomentar vivencias que fomenten la curiosidad y el pensamiento temprano.

La estimulación sensorial también se considera una estrategia esencial de la estimulación temprana, pues fortalece la percepción y respuesta del niño frente a estímulos visuales, auditivos, táctiles y gustativos. A través de actividades como identificar colores o mirar objetos en movimiento, los niños desarrollan la atención visual y la coordinación entre el ojo y la mano. Según De La Cruz Perero

& Villalva Mero (2022) "La estimulación multisensorial favorece el desarrollo integral de los niños, independientemente de si tienen o no NEE" (p. 3).

Cotacachi Latacumba (2021), también destaca que la estimulación desde temprana edad "Favorece el desarrollo integral de los niños de 0 a 3 años mediante técnicas sensoriales que estimulan el aprendizaje" (p. 15). Así, el proceso educativo se enfoca en ofrecer oportunidades justas que se ajusten a las circunstancias socioculturales de cada familia y a las necesidades del ambiente. En suma, estos aportes teóricos corroboran que la estimulación temprana es el fundamento del desarrollo integral, ya que fomenta aprendizajes importantes desde los primeros años de vida.

Para concluir, la estimulación temprana no solamente promueve el desarrollo integral, sino que también es una base fundamental para la socialización de los niños y el aprendizaje significativo. Como afirma Mecías (2022), "La estimulación temprana contribuye al fortalecimiento de las habilidades cognitivas, afectivas y motoras del niño desde sus primeros años de vida" (p. 12). Por ende, su uso constante promueve la autonomía, la creatividad y la interacción con el ambiente, lo que fortalece los nexos afectivos entre el niño y sus cuidadores. Esto tiene un impacto positivo en su bienestar emocional, que responde de manera efectiva y oportuna a las necesidades del desarrollo infantil.

La motricidad gruesa es fundamental para el desarrollo psicomotor, ya que es la base del control corporal y de la independencia del niño. Acciones como escalar, brincar o lanzar refuerzan la percepción espacial y la coordinación de los músculos, que son fundamentales durante la primera infancia. Guamán & Valdiviezo (2024) sostienen que, "La estimulación en las primeras etapas de la motricidad gruesa fomenta el equilibrio, la coordinación y la autonomía del niño" (p.18). Estas acciones promueven la autonomía, la confianza y la habilidad para relacionarse de manera segura con el entorno.

La coordinación y el equilibrio en el desarrollo psicomotor, por otro lado, posibilitan que el niño ajuste sus movimientos y optimice su postura corporal. Mantenerse de pie, andar en línea recta o armonizar brazos y piernas son indicios que demuestran el control del propio cuerpo y la madurez motriz. Álvarez & Tóala (2024) afirman que, "el desarrollo físico y cognitivo del niño se ve favorecido por la práctica regular de ejercicios motrices" (p. 15). Subrayando que tener control sobre el cuerpo influye de manera positiva en la socialización y el aprendizaje.

Es importante también señalar que el desarrollo psicomotriz es un proceso continuo y gradual por medio del cual el niño adquiere competencias que integran componentes emocionales, motores y cognitivos. Este proceso posibilita que el infante examine su entorno, desarrolle su autonomía e identifique su identidad a través de la acción corporal, lo cual genera aprendizajes significativos.

Calderón & Gámez (2024) afirman que "El desarrollo psicomotor es un proceso completo de crecimiento y aprendizaje de capacidades motoras y cognitivas" (p. 12), lo cual muestra cuánto se debe promover esta clase de desarrollo.

Asimismo, se considera el desarrollo psicomotriz como un proceso clave que combina los aspectos cognitivos, motores, emocionales y sociales, promoviendo que el niño investigue su entorno y desarrolle su aprendizaje a través de la acción corporal. Las experiencias motrices se consideran fundamentales para el desarrollo de la inteligencia y de los sentimientos desde una perspectiva pedagógica. Según Fernández et al.(2022), señala que "Involucran cuatro áreas: socioemocional, comunicacional, motriz y coordinación visomotor y cognitivo" (p. 1), lo cual subraya lo importante que es implementar estrategias integrales que fomenten todas las dimensiones del desarrollo psicomotor desde los primeros años de vida.

Desde los 0 hasta los 3 años, los niños pasan por una fase crucial en la que se establecen las bases del desarrollo integral, incluyendo aspectos emocionales, sociales y cognitivos. Delgadillo (2025) sostiene que "el nivel de la infraestructura, la alimentación y la capacitación del profesorado tienen un impacto directo en las actividades en clase de los niños de 0 a 3 años" (p. 26). Esto destaca que aspectos como la formación constante del profesorado y la equidad son esenciales para asegurar experiencias de calidad, promoviendo el bienestar y la autonomía infantil desde los primeros años de vida.

Los niños que tienen entre 0 y 3 años, en su desarrollo motriz y físico, adquieren capacidades como el manejo de objetos (por ejemplo, ensartar, apilar o tomar cosas) y movimientos finos; estas son manifestaciones de precisión y coordinación visomotora. Según Parra Insuasti (2024), su perspectiva primordial consistió en sugerir un manual para fomentar el desarrollo psicomotor de los niños desde una edad temprana.

De igual manera, los niños de 0 a 3 años requieren un entorno socioeconómico estable que permita atender sus necesidades básicas y emocionales. López Fuertes et al. (2025) sostiene que "la falta de información desagregada sobre la población infantil impide diseñar políticas efectivas para mejorar su bienestar" (p. 8). Este planteamiento evidencia la importancia de disponer de datos precisos que orienten la creación de políticas públicas. El desarrollo físico y cognitivo del niño se ve afectado por la falta de servicios fundamentales, la pobreza y la desigualdad territorial; por eso, resulta fundamental diseñar estrategias que sean inclusivas y garanticen desde los primeros años de vida .

También es un elemento crucial para los niños de 0 a 3 años en el desarrollo de la autonomía personal. Que los niños reconozcan a sus cuidadores, busquen consuelo o elijan entre objetos es una

señal de que están construyendo su seguridad emocional e identidad. Según Solórzano & Suarez (2024), "La estimulación es fundamental para el desarrollo integral de los bebés, porque estas actividades contribuyen a que sus habilidades motoras, sociales y cognitivas se desarrollen" (p.13). Estas acciones promueven la confianza en uno mismo y generan vínculos afectivos seguros.

Asimismo, los niños de 0 a 3 años atraviesan un complicado proceso de desarrollo en el que intervienen elementos biológicos, psicológicos y sociales que dan forma a su aprendizaje y bienestar. Cubillos et al. (2024) sostiene que "el desarrollo de los niños desde el nacimiento hasta los cinco años es un proceso multidimensional, marcado por la interacción entre las políticas públicas y la educación temprana" (p. 23). Desde esta perspectiva contemporánea, se percibe al niño como un sujeto activo de derechos, quien desempeña un papel principal en su propio desarrollo y proceso de aprendizaje.

MÉTODOS Y MATERIALES

Este proyecto de investigación se centró en el paradigma constructivista, que entiende el conocimiento como un proceso activo que resulta de la interacción entre el individuo y su entorno. Este enfoque permite entender los fenómenos educativos a partir de las vivencias y reflexiones de quienes participan en ellos. Por lo tanto, el estudio tiene como objetivo examinar cómo la estimulación temprana afecta el desarrollo psicomotor de los niños entre 0 y 3 años, incorporando observación, reflexión y participación. Montatixe Almachi & Parra Caraguay (2024) indican que "El constructivismo busca comprender los procesos educativos desde la práctica y la experiencia vivida por los actores sociales" (pág. 28).

Siguiendo el modelo constructivista, este estudio se realizó con una población no muy grande, lo que facilitó un contacto directo y profundo con la realidad educativa bajo análisis, poniendo por delante la calidad de los datos adquiridos a la cantidad de participantes e intentando valorar las experiencias y percepciones individuales. Afirman Herrera & Pacheco (2025), "La construcción conjunta del conocimiento a través de la reflexión, el diálogo y la experiencia vivida es promovida por el constructivismo" (p. 22). El desarrollo psicomotor en la primera infancia fue entendido de manera integral gracias a la elaboración conjunta del saber.

La investigación se basa en un enfoque mixto, que fusiona los métodos cualitativos y cuantitativos de manera complementaria para conseguir una mejor y más profunda comprensión del fenómeno estudiado. De acuerdo a Huepp Ramos et al. (2021), "El enfoque mixto combina diferentes puntos de vista metodológicos que posibilitan el análisis objetivo de los datos y la riqueza de las experiencias humanas" (p. 17). Por lo tanto, su uso en este estudio refuerza la validez de los hallazgos,

al comparar la información adquirida y proporcionar una perspectiva completa del proceso de estimulación temprana en el desarrollo psicomotor infantil.

Con el objetivo de profundizar el análisis de los datos obtenidos, la investigación emplea un enfoque mixto que combina métodos cuantitativos y cualitativos. Si bien la población es pequeña, se considera que esta proporciona información significativa al permitir una comprensión más completa del fenómeno en cuestión. Esto posibilita el análisis, la descripción y la interpretación de los hallazgos desde un punto de vista integral que vincula los hechos observados con las percepciones de los participantes. De esta manera, se crea un entendimiento contextual sobre la estimulación temprana y su influencia en el desarrollo motor de los niños.

La investigación tiene un enfoque descriptivo e interpretativo porque intenta estudiar y entender cómo la estimulación temprana afecta el desarrollo psicomotor de los niños entre 0 y 3 años. Este tipo de investigación posibilita el análisis de los fenómenos en su contexto natural, sin alterar las variables, describiendo tanto las conductas observables como las impresiones de los participantes involucrados. Desde este punto de vista, se logra una visión completa del fenómeno educativo, lo que ayuda a entender profundamente el impacto formativo de la estimulación temprana en el desarrollo de los niños.

La población de esta investigación está conformada por una coordinadora, dos educadoras y niños de 2 a 3 años de edad en el área desarrollo motor del Centro de Desarrollo Infantil "Paraíso de los niños", ubicado en el cantón La Libertad. Este estudio permite observar, describir e interpretar los fenómenos tal como se manifiestan en su entorno natural, considerando que cada situación vivida en el centro constituye una fuente valiosa de conocimiento. Esto posibilitó una comprensión profunda y contextualizada de la realidad infantil que se investigaba.

La muestra está constituida por una coordinadora del Centro de Desarrollo Infantil "Paraíso de los niños", dos maestras y dieciocho niños de la zona de desarrollo motor, con edades comprendidas entre los 2 y 3 años. Se llevó a cabo la selección de forma deliberada, incluyendo a los actores involucrados directamente en el proceso de estimulación temprana, con el objetivo de examinar las vivencias y prácticas educativas en su entorno natural.

La técnica de observación posibilita un estudio directo de la conducta de los participantes en su entorno natural, capturando sucesos significativos a través de instrumentos sistematizados. Sostiene Vivar (2025), "La observación permite detectar las acciones psicomotoras de los niños, asegurando la objetividad al recolectar datos", sostiene (p. 105). Por lo tanto. La ficha de observación es un instrumento clave para la organización de los datos adquiridos, para simplificar la interpretación

de los resultados y para reforzar la validez del estudio; por otra parte, posibilita que se aprecien las transformaciones en las dimensiones sociales, motoras y cognitivas del desarrollo de los niños.

Por otro lado, la entrevista cualitativa a los maestros, que se lleva a cabo mediante una guía de preguntas, permite investigar sus experiencias, perspectivas y prácticas en torno a la estimulación temprana. Este instrumento fomenta respuestas abiertas y contextualizadas, las cuales son esenciales para entender los procesos pedagógicos en el desarrollo psicomotor. Sostiene Escobar (2025), "Una guía de entrevista bien elaborada permite conseguir datos contextuales que enriquecen el análisis cualitativo" (p. 22). Fortaleciendo el análisis interpretativo de la investigación.

Asimismo, se utilizará la encuesta cuantitativa para adquirir una perspectiva completa del desarrollo psicomotriz. El cuestionario de preguntas será el instrumento creado. Este se implementará a los niños de forma creativa, utilizando dibujos o pictogramas que midan sus preferencias y habilidades motoras. En esta línea, Cedeño & Grasst (2025) sostienen que, "el estímulo en el área motriz favorece de manera notable la maduración de las conexiones neuronales que sustentan el aprendizaje futuro".

Preguntas Estudiantes

- 1.- ¿Te gusta saltar o correr?
- 2.- ¿Qué actividades te ayudan a sentirte más tranquilo o feliz?
- 3.- ¿En qué línea te gustaría pasar?
- 4.- ¿Te gustaría patear o empujar una pelota?
- 5.- ¿Reconoces a tus cuidadores quiénes son?

Preguntas Docentes

- 1.- ¿Qué prácticas de estimulación temprana implementan en su labor diaria con niños de 2 a 3 años?
- 2.- ¿Cómo integran las actividades sensoriales y motrices en su currículo para promover el desarrollo psicomotriz?
- 3.- ¿Qué dificultades enfrentan al aplicar técnicas de estimulación temprana y como las superan?
- 4.- ¿De qué manera evalúan el progreso del desarrollo psicomotor y emocional de los niños?
- 5.- Según su experiencia, ¿Cuál ha sido el impacto de la estimulación temprana en la autonomía y socialización de los niños?

Estimulación temprana para el Desarrollo psicomotriz en niños de 0 a 3 años

Variables	Dimension	Subdimension	Indicadores
Dependiente: El Desarrollo psicomotriz en niños en niños de 0 a 3 años	1.- El desarrollo psicomotriz	Motricidad gruesa y desplazamiento	Salta con ambos pies juntos.
			Empuja o patear pelotas o cosas a su alrededor.
		Coordinación y equilibrio corporal	Mantiene el equilibrio al estar sentado o de pie.
			Camina en línea recta o un camino estrecho.
	2.- Niños de 0 a 3 años	Desarrollo de la autonomía personal y emocional	Reconozca a sus cuidadores y busque la comodidad cuando lo necesite.
			Intenta recoger objetos por sí mismo.
Independiente: Estimulación temprana	1. Estimulación	Estimulación motriz	Se interesa por diferentes texturas, tamaños y formas de objetos
			Se dirige hacia los sonidos y cosas brillantes que le llamen la atención.
		Estimulación cognitiva y de la atención	Realizar actividades que requieren observar y escuchar.
			Imita acciones observadas, como aplaudir o imitar gesto.
	2.- Estimulación temprana	Estimulación sensorial	Sigue con la mirada objetos que se mueven
			Reconoce y señala colores.
		Estimulación creativa y expresiva artística	Expresa emociones a través de dibujos, movimientos o palabras

			Representa personajes o situaciones en el juego libre.
--	--	--	--

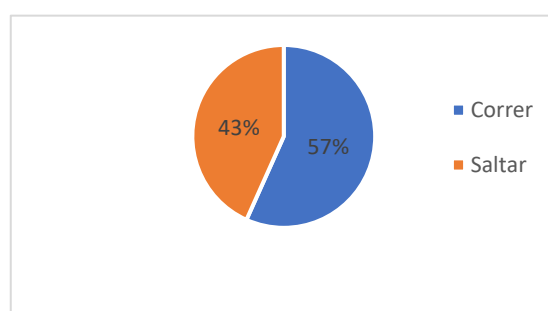
Fuente: elaborado propio

ANÁLISIS DE RESULTADO

ENCUESTA DIRIGIDA A LOS ESTUDIANTES

FIGURA 1

1.- ¿Que te gusta hacer?



Fuente: Datos extraídos de Google forms (2025)

Este resultado muestra que hay una preferencia significativa por las actividades que requieren movimientos dinámicos y amplios, vinculados con el desarrollo de la motricidad gruesa, la cual implica la coordinación y el control de los grupos musculares más grandes. Estas actividades son fundamentales durante los primeros años de vida, ya que contribuyen a que los niños fortalezcan su equilibrio, su orientación espacial y su autonomía física, elementos vitales para el desarrollo psicomotor.

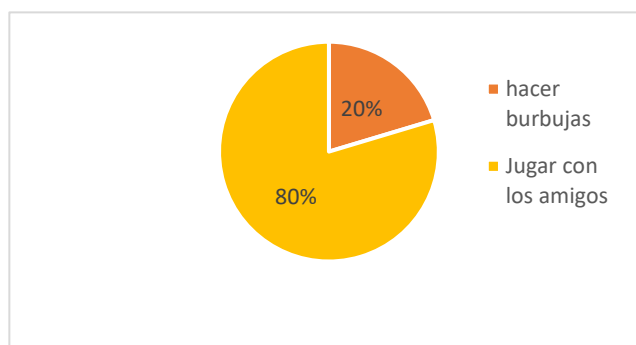
La importancia de estas prácticas para la estimulación temprana queda confirmada en la entrevista hecha al profesor. El profesional, en su labor cotidiana, señala que realiza juegos de coordinación y actividades de motricidad fina y gruesa, "por ejemplo, apilar bloques, realizar movimientos rítmicos, leer cuentos y participar en dinámicas sensoriales con materiales como plastilina, agua o arena", según la conversación con la profesora. De acuerdo con el profesor, estas estrategias no solo fortalecen las habilidades motoras, sino que también "fomentan la atención, la memoria, la expresión de las emociones y la socialización".

Cuando se comparan los resultados de la encuesta con la entrevista al maestro, se observa una notable coherencia entre lo que los niños expresan como intereses y las prácticas pedagógicas en el

aula. Las estrategias de estimulación temprana que promueven la exploración del espacio, el movimiento libre y la coordinación corporal están directamente relacionadas con el interés que tienen los niños por las actividades que implican correr o saltar. Por lo tanto, se evidencia que el entorno educativo promueve el desarrollo psicomotor infantil mediante actividades recreativas que cumplen con sus requerimientos naturales de movimiento.

FIGURA 2

2.- ¿Qué actividades te ayudan a sentirte más tranquilo o feliz?



Fuente: Datos extraídos de Google forms (2025)

Los resultados obtenidos muestran una clara tendencia de los niños a compartir sus vivencias lúdicas con otros compañeros, lo cual indica que la habilidad para convivir y socializar se va formando desde edades tempranas. Que la mayor parte de los niños se incline por jugar con sus pares evidencia que los pequeños entre 2 y 3 años empiezan a identificar la importancia de interactuar, colaborar y sentir afecto, elementos esenciales para su desarrollo social y emocional. Esta tendencia es consistente con el proceso natural de la infancia, donde el juego se transforma en el principal medio para aprender, comunicarse y establecer relaciones.

La práctica de juegos en equipo promueve la empatía, el entendimiento de las normas básicas para vivir juntos y la comunicación. A través del juego en equipo, los niños aprenden a esperar su turno, compartir materiales y respetar el espacio de los demás. De igual forma, estas experiencias fortalecen el lenguaje, la expresión de los sentimientos y la sensación de pertenencia. Un alto porcentaje de niños que optan por jugar con sus amigos señala que disfrutan la interacción social y que consideran el aula como un espacio donde se encuentran seguros y acogidos, elementos fundamentales para su desarrollo integral y bienestar.

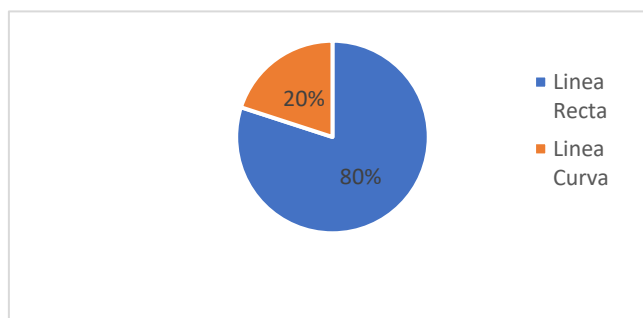
La maestra que fue entrevistada respalda estos resultados al afirmar que "las actividades grupales fomentan la interacción entre iguales, la colaboración y la empatía, lo que fortalece el sentido

de pertenencia y los lazos de convivencia". Además, señaló que las dinámicas grupales permiten a los niños aprender a resolver conflictos pacíficamente y mejorar sus capacidades de comunicación

En síntesis, que un grupo pequeño de niños decida jugar por su cuenta o con adultos podría relacionarse con las variaciones en su temperamento, el grado de madurez social y las vivencias previas de convivencia.

FIGURA 3

3.- ¿En qué línea te gustaría pasar?



Fuente. Datos extraídos de Google forms (2025)

Los datos de esta pregunta indican que la mayor parte de los niños de entre 2 y 3 años muestra gusto por actividades que requieren equilibrio, control corporal y exactitud en el movimiento. Para andar en línea recta es necesaria la coordinación motora que mezcla la concentración, el control del espacio y la orientación; por ende, este descubrimiento evidencia que a los niños les gusta encarar retos vinculados al equilibrio y a la estabilidad. Esta preferencia está vinculada con una etapa del desarrollo psicomotor en la que los niños comienzan a mejorar sus movimientos y a controlar su postura corporal de forma más consciente.

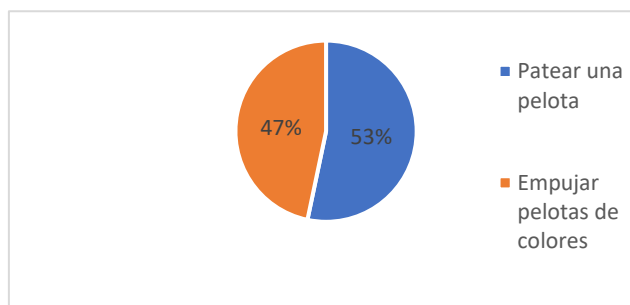
La docente que fue entrevistada coincidió totalmente con estos resultados, diciendo que "las experiencias motrices que requieren equilibrio y control del cuerpo son fundamentales para el desarrollo psicomotor, ya que perfeccionan la orientación en el espacio, la concentración y la percepción del propio cuerpo". Aclaró que en el salón de clases emplea juegos de desplazamiento, circuitos de motricidad y ejercicios con líneas dibujadas en el suelo, donde los niños tienen que caminar o mantener el equilibrio. De acuerdo con sus observaciones, estas experiencias son muy motivadoras y ayudan a que los niños mejoren en su postura, seguridad y autonomía al moverse diariamente.

Se nota una conexión directa entre las preferencias de los niños y las estrategias utilizadas por la profesora cuando se triangula la información obtenida de la entrevista al docente con los resultados

de la encuesta. Los dos están de acuerdo en que las actividades de orientación espacial y equilibrio son fundamentales para el desarrollo psicomotor. Mientras que la profesora reconoce en estas actividades una posibilidad para fomentar la independencia y la autoconfianza, los niños gozan del sentimiento de superación y éxito cuando logran sostener el equilibrio

FIGURA 4

4.- ¿Qué te gustaría realizar?



Fuente. Datos extraídos de Google forms (2025)

Lo cual evidencia un interés elevado por las actividades que requieren el uso de objetos manipulables y en movimiento, como las pelotas. Patear y empujar pelotas requieren el uso de la fuerza, así como la coordinación entre los ojos y las manos y la coordinación entre los ojos y los pies, por lo que ambos movimientos fomentan tanto la motricidad gruesa como la fina. Este hallazgo pone de manifiesto que a los niños les gusta participar en actividades lúdicas con materiales móviles, lo que mejora su equilibrio, percepción espacial y coordinación.

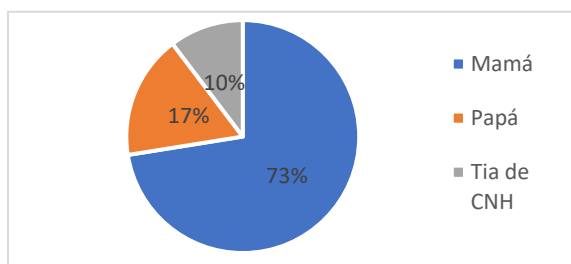
El interés de los niños por explorar visual y táctilmente también se evidencia en su inclinación hacia el empuje de pelotas de colores, ya que las texturas diversas y los colores atraen su atención y activan sus sentidos. A través de estas actividades, los niños no solo tonifican sus músculos, sino que también adquieren la capacidad de anticipar movimientos y ajustar la fuerza. Estas actividades son fundamentales para el desarrollo integral del psicomotor, ya que permiten que el niño viva su entorno a través de su cuerpo, lo cual robustece la conexión entre la percepción, la acción y el pensamiento.

La profesora entrevistada concuerda plenamente con los resultados obtenidos, expresando que "las actividades físicas que incorporan pelotas son de las más efectivas para mejorar la coordinación, el equilibrio y la orientación espacial". Agregó que emplea pelotas de diferentes tamaños, colores y texturas en su práctica pedagógica, las cuales están adecuadas a la edad de los infantes para promover la indagación sensorial y la autonomía. Asimismo, enfatizó que "los juegos de pelota promueven la socialización debido a que posibilitan el trabajo en equipo, la cooperación y el

respeto por los turnos". Estas aseveraciones corroboran la importancia de utilizar materiales tangibles y lúdicos en el proceso de estimulación temprana.

FIGURA 5

5.- ¿Reconoces a tus cuidadores quiénes son?



Fuente. Datos extraídos de Google forms (2025)

Los resultados muestran que la figura materna tiene un rol primordial en el desarrollo afectivo y diario de los niños. Que la mayor parte de las personas reconozca a su madre como la cuidadora principal evidencia el fuerte vínculo emocional que se establece durante los primeros años de vida, el cual es fundamental para el desarrollo social y emocional. Este vínculo es fundamental, pues proporciona al niño estabilidad, confianza y seguridad, elementos esenciales para que su desarrollo psicomotor sea equilibrado. La madre suele ser la primera intermediaria entre el niño y su ambiente, lo que significa que su presencia afecta directamente la manera en que el niño interactúa con los demás, se comunica y explora.

La profesora entrevistada confirma esta percepción y señala que "los niños ven a sus maestros como personas que brindan apoyo emocional y cuidado, añadiendo al vínculo familiar un entorno educativo seguro y afectuoso". Según su opinión, el contacto diario con los niños en actividades de juego, alimentación y estimulación ayuda a crear confianza y apego. Además, enfatizó que la atención y el cariño brindados en el salón de clases permiten que los niños se sientan acogidos, especialmente los que pasan mucho tiempo fuera del hogar o son inseguros al alejarse de sus padres.

La triangulación de la encuesta y la entrevista demuestra que las relaciones afectivas son un elemento crucial en el desarrollo psicomotor y emocional. Los infantes que cuentan con figuras de apego estables, sean familiares o profesores, muestran un nivel más elevado de seguridad, una adaptación más adecuada a las rutinas del CDI y una actitud más positiva hacia el aprendizaje. La docente resaltó que "la confianza y el cariño son la base del desarrollo integral

CONCLUSIÓN

Se logró sintetizar los referentes teóricos relacionados con las estrategias de estimulación temprana y el desarrollo psicomotriz en la primera infancia, entendiendo su importancia dentro del proceso educativo. La estimulación temprana se establece como un instrumento pedagógico fundamental que impulsa el fortalecimiento de las habilidades sociales, emocionales, cognitivas y motrices del niño, por medio de vivencias lúdicas y significativas que fomentan su desarrollo integral a partir de los primeros años de vida.

Se constató que los cuidadores del Centro de Desarrollo Infantil en la localidad Virgen del Carmen presentan un alto grado de acompañamiento y cuidado hacia los niños, lo que demuestra que se trata de un ambiente afectivo y seguro. Además, se observó que la condición general psicomotora de los niños es positiva, mostrando progresos en cuanto a equilibrio, coordinación y socialización. Con el objetivo de fomentar la independencia, la autonomía y la confianza en las habilidades del niño, estos resultados evidencian lo importante que es reforzar la cooperación entre el establecimiento educativo y la familia.

Se pudo notar avances importantes en el desarrollo psicomotor de los niños del CDI tras la puesta en práctica de tácticas pedagógicas enfocadas en la autonomía, el trabajo conjunto y el juego libre. Las actividades de interacción social, sensoriales y motrices utilizadas impulsaron la coordinación, la comunicación y la expresión corporal, lo que ayudó a formar niños más autónomos, participativos y seguros. En resumen, se confirma que la estimulación temprana, cuando se realiza de manera constante y planificada, es esencial para el desarrollo integral en los primeros años de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfaro, F. M., Inostroza, A., Araneda, C. P., Biseo, S. J., & Airola, M. de los angeles. (2023). Desarrollo psicomotor en niños hasta los 5 años desde el año 2019 hasta el año 2022. *Revista Confluencia*, 6(1), 86-90. <https://doi.org/10.52611/confluencia.num1.2023.959>
- Álvarez, M. P. C., & Toala, A. L. S. (2024). Motricidad en niños de 0 a 4 años en CDI- Sonrisas Felices de 24 de mayo- Manabí. *Journal Growing Health*, 1(3), 250-285. [https://doi.org/10.59282/jgh1\(3\)250-285](https://doi.org/10.59282/jgh1(3)250-285)
- Briones Tigrero, A. F., & Matías Prudente, E. F. (2024). *Estimulación temprana en el desarrollo de las destrezas motoras en niños de 1 y 2 años*. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/12140>
- Calderón, M. P. M., & Gamez, A. P. (2024). Desarrollo Psicomotor y Aprendizaje Infantil a los 3 Años en una Unidad Educativa de Chone. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 8785-8799. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12035
- Campelo, C. M. M., Rodriguez, A. X. B., Benites, K. B. P., Caicedo, J. A. M., Suárez, A. E. G., & Cobos, M. L. P. (2024). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación infantil: Importancia y estrategias de intervención desde la perspectiva psicopedagógica. *South Florida Journal of Development*, 5(5), e3908-e3908. <https://doi.org/10.46932/sfjdv5n5-015>
- Castrejon, J. Z., & Herrera, M. Z. V. (s. f.). *SALUD PÚBLICA, SALUD AMBIENTAL Y SATISFACCIÓN CON LOS SERVICIOS DE SALUD*.
- Castro Lagos, R. E., Gutiérrez Álvarez, C. L., & Rodríguez Villalba, J. C. (2024). Los programas de estimulación temprana desde la percepción docente. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 6(3), 114-123. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v6i3.1075>
- De La Cruz Perero, M. J., & Villalva Mero, M. G. (2022). *Estimulación multisensorial y el aprendizaje significativo en niños de 3 a 4 años*. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/7601>
- Delgadillo, G. B. R. de. (2025). Influencia del contexto en actividades áulicas de primera infancia (0-3 años) en Concepción. *Bastcorp International Journal*, 4(2), 24-47. <https://doi.org/10.62943/bij.v4n2.2025.306>
- Escobar, P. N. V. (2025). Aportes de la estimulación temprana en el desarrollo social y motor de niños pequeños en centros infantiles. *Bastcorp International Journal*, 4(1), 429-439. <https://doi.org/10.62943/bij.v4n1.2025.268>



- García, C., & Angela, M. (s. f.). *TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE: Maestra en Psicología Educativa*.
- Gómez, M. A. F., Pérez, A. F. R., & Perazzi, J. R.-. (2023). Determinantes del desarrollo integral infantil en Colombia (2010-2016). *Sociedad y Economía*, 50, e10612534-e10612534. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i50.12534>
- Guamán, S. K. S. (s. f.). *ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ EN NIÑOS DE 0 A 3 AÑOS*.
- Herrán, E., Galende, N., Apodaca, P. M., & Sagastui, J. (2022). El desarrollo de la autonomía infantil temprana y el profesorado en formación en Educación Infantil. Variables intervinientes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(3), 43-59. <https://doi.org/10.6018/reifop.529471>
- Huepp Ramos, F. L., Fornaris Méndez, M., Huepp Ramos, F. L., & Fornaris Méndez, M. (2021). La estimulación temprana para el desarrollo infantil. *EduSol*, 21(77), 66-79.
- Karolys Peñaherrera, Y. M. (2021). *Desarrollo de la identidad y autonomía infantil: Una propuesta de plan de estimulación dirigido a padres desde la metodología Montessori*. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/20153>
- López Fuertes, G. R., López Fuertes, G. N., Hernández Martínez, J. S., Naula Reina, I. C., & Albuja Proaño, G. A. (2025). Tendencias Demográficas: Pronóstico de la Población Infantil de 0 a 3 años para el Año 2030. *INGENIO*, 8(2), 5-52. <https://doi.org/10.29166/ingenio.v8i2.7545>
- Mite Vera, V. M. (2021). *Rol del cuidador en la estimulación temprana del desarrollo psicomotor de los niños de 0 a 3 años*. CNH Sueños del Mañana. La Libertad. 2021. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/6071>
- Montatixe Almachi, K. M., & Parra Caraguay, M. J. (2024). *La estimulación temprana en el desarrollo motriz en niños y niñas de 2 a 3 años*. <https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/www.dspace.uce.edu.ec>
- Parra Insuasti, M. D. (2024). *La estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de niños de Inicial 1 de la Unidad Educativa Vigotsky*. [masterThesis, Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/13232>
- Pico-Jaramillo, J. E., Moreira-Alcivar, E., Núñez-Acosta, K. L., & Rodríguez-Rivas, N. C. (2025). Estimulación temprana en el desarrollo psicomotor grueso de infantes de 1 y 2 años [Early stimulation in the gross psychomotor development of infants aged 1 and 2 years]. *Cognopolis. Revista de educación y pedagogía*, 3(2), 14-25. <https://doi.org/10.62574/zt17y609>



- Quintero Romero, A. D. (2023). *Desarrollo de la autonomía infantil: Una propuesta didáctica desde la metodología Montessori*. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/19683>
- Quispe Morales, F. (2021). Estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de una institución educativa inicial. *Revista Educación*, 19(19), 78-95. <https://doi.org/10.51440/unsch.revistaeducacion.2021.19.198>
- Romero Zumba, N. N. (2024). *“La estimulación temprana en el desarrollo psicomotor de los niños de 0 a 2 años”*. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/16838>
- Silveira, R. C., Valentini, N. C., O’Shea, T. M., Mendes, E. W., Froes, G., Cauduro, L., Panceri, C., Fuentefria, R. N., & Procianoy, R. S. (2024). Parent-Guided Developmental Intervention for Infants With Very Low Birth Weight: A Randomized Clinical Trial. *JAMA Network Open*, 7(7), e2421896. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2024.21896>
- Solórzano Vergara, I. C., & Suarez Angel, N. E. (2024). *La estimulación temprana y el vínculo afectivo en el primer año de vida*. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/12133>
- TESIS MARIA DEL PILAR MAYO HERBOZO
FINAL.pdf;jsessionid=954C0C97AD9E072667FD7134A86CBC29. (s.f.). Recuperado 11 de septiembre de 2025, de <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/7720/TESIS%20MARIA%20ODEL%20PILAR%20MAYO%20HERBOZO%20FINAL.pdf;jsessionid=954C0C97AD9E072667FD7134A86CBC29?sequence=1>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

